

Medio	Diario Pulso
Fecha	27-4-2015
Mención	Alimentación sana aportaría US\$6 mil millones más a la economía. Estudio fue realizado por la Facultad de Economía y Negocios de la UAH.



22% de los trabajadores no tiene un lugar para comer, OIT 2012.

Alimentación sana aportaría US\$6 mil mills. más a la economía

U. Alberto Hurtado cuantificó la relación
entre calorías consumidas y productividad.

OSCAR GALAZ

—Un estudio realizado por la Facultad de Economía y Negocios (FEN) de la Universidad Alberto Hurtado, mostró una relación entre mantener un gasto óptimo en alimentación, entendido como alimentación sana, y la productividad en la economía chilena.

La investigación, utilizando modelos de shock concluye que “si se destinaría 1% del gasto a alimentación óptima o sana tendría un efecto positivo de 0,1% en la productividad acumulada en los próximos 5 años. En consecuencia, los efectos sobre el PIB serían de 0,3% en 5 años”.

Los anteriores datos equivaldría “a casi US\$6.000 millones extras para la economía y US\$1.100 millones extras de presupuesto fiscal” indica el texto del economista Carlos García.


El estudio considera la interacción de la productividad causada por un aumento del gasto óptimo

con otras variables claves como la inflación, el tipo de cambio real, la tasa de interés y la política económica (monetaria y fiscal) a través del tiempo.

La investigación recoge datos de la Organización Internacional de Trabajo (OIT) al 2012 que señalan que en Chile un 30% de los trabajadores no almuerza regularmente; un 39% no recibe ningún tipo de beneficio de alimentación por parte de sus empleados; y un 22% no dispone de un lugar para comer.

Al respecto, García, destacó que “del estudio se puede desprender la importancia de establecer claramente que los montos destinados a alimentación deben ser utilizados en alimentación propiamente tal”.

Recalca que en la actualidad en Chile, si bien la alimentación no se considera salario, este monto se incorpora dentro de las liquidaciones de sueldo, considerándose como una retribución salarial más que un beneficio para mejorar la alimentación. “Una adecuada ley permitiría asegurar el destino de estos fondos a alimentación de calidad”.

De hecho, recuerda un estudio de 2009 que muestra que una inadecuada alimentación que produce obesidad causaría importantes costos económicos: el costo en salud promedio anual para los trabajadores obesos fue un 17% mayor, respecto a los con peso normal. Además, el promedio de días de licencia médica aumentaba en un 25% en los obesos. 

CIFRAS

0,3%

de impacto en el PIB tendría un alza de la productividad en 5 años, si existiera política de alimentación.

US\$1.100 mills

extras para el presupuesto fiscal aportaría un gasto óptimo en alimentación sana.

30%

de los trabajadores no almuerza regularmente, según cifras de la OIT a 2012.

